



El personal de Protección Civil muestra una zona plagada de avispas asiáticas. | D. M.

La búsqueda de nidos de avispa asiática se activa en pleno centro de Mieres

Protección Civil inicia el control de avisperos en la zona de terrazas y comercios tras eliminar en apenas un mes 53 en el área rural

Mieres del Camino,
David MONTANÉS

El alcance de vuelo de la peligrosa avispa asiática aún no está establecido con precisión, aunque los expertos dan por hecho que tienen un radio de acción de incluso dos kilómetros. Esta capacidad de desplazamiento está dificultando encontrar los nidos de los que provienen las velutinas de lo largo de las últimas semanas han proliferado por el centro de Mieres, causando inquietud entre hosteleros y comerciantes. El Ayuntamiento de Mieres movilizó ayer al equipo especializado de protección Civil que se encarga del control y voladura de los avisperos. Hasta 53 nidos han eliminado en el último mes.

La búsqueda de nidos en el casco urbano se concentró ayer en la amplia y céntrica finca de la Casa Rectoral, situada entre las calles Jerónimo Ibrán y Carreño Miranda. Tras una hora de reconocimiento, se encontraron bastante avispas asiáticas, pero no se halló el nido. “Lo normal es que estén en los árboles o en algún alero de madera. Aunque son grandes, no siempre es sencillo encontrarlos”, explicaron los responsables de Protección Civil.

Tanto los hosteleros como los comerciantes están preocupados por la presencia de estos insectos, cuya picadura puede generar graves problemas de salud, llegando incluso a causar la muerte en caso de personas alérgicas. En tiendas y



Los técnicos usan prismáticos para controlar las copas de los árboles.



El equipo de búsqueda, en la finca de la Casa Rectoral.

bares reconocen cierta inquietud: “Hay clientes que son alérgicos y, como es lógico, se asustan cuando ven una de estas avispas”. Camareros y dependientes han matado varias velutinas en los últimos días. El Ayuntamiento ha confirmado que se trata de avispas asiáticas.

El concejal de Protección Civil, Marcelino Estrada, remarcó ayer que el Ayuntamiento seguirá con la búsqueda de nidos en el entorno urbano. Destacó, en este caso, la importancia de la colaboración ciudadana. “El problema es que pueden venir de cualquiera de las laderas que rodean la ciudad”, apunta. La zona con vegetación frondosa más próxima se encuentra por encima de la iglesia de San Juan.

El avance de la plaga

La avispa asiática ha colonizado la zona rural asturiana y, poco a poco, se adentra en los espacios urbanos. Y es que numerosos ejemplares de velutina han sido identificados en el entorno de la principal zona de terrazas de Mieres, entre la calle Jerónimo Ibrán y Requejo. No obstante, es en los pueblos donde más problemas está creando este insecto, azote por otra parte de los apicultores al acabar con las avispas autóctonas. Protección Civil comenzó hace un mes la campaña de eliminación de nidos. Este servicio ha retirado 53 avisperos. **Ayer mismo actuaron en el valle de Turón. “Si no lo haces bien en unos pocos días te pueden rehacer el nido”, explican los técnicos.**

Dando la lata

Un beso

El amor y la sexualidad entendidos en actitud y tono belicoso



Ricardo V. Montoto

Soy bastante malo adivinando la edad de la gente, pero les echo unos 16 años. Dos chicas, cogidas de la mano, sin mascarillas, esperan el ascensor cuando yo entro en el portal. Me miran de reojo, se sonríen y se dan un beso apasionado culminado con una nueva miradita maliciosa, como de “atrévete a decirnos algo, vejstorio”. Montaron en el ascensor y desaparecieron entre risitas.

Creo que nunca me importó la opción sexual de nadie. Y si en algún momento de mi vida lo hizo, el tiempo acabó borrando ese error. Sencillamente, me da lo mismo. Y, sí, puede ser una utopía, pero sueño con un mundo de seres humanos libres y formados que respete el principio de que cada uno haga con su vida lo que quiera evitando dañar a los demás.

Que dos mujeres se besen, o dos hombres, o una mujer y un hombre, es esencialmente igual

Que dos mujeres se besen, o dos hombres, o una mujer y un hombre, es esencialmente igual, y así debería ser entendido por la sociedad, pues lo importante es que esas personas se quieran, se entiendan y se cuiden.

Lo triste del tema es que miles de años sobre este planeta no han sido suficientes para aceptar algo tan evidente como el derecho de cada uno a vivir en libertad y la obligación general de respetarlo.

Que esas dos chicas se besaran no me causó ninguna molestia; sin embargo, sentí pesar por su gesto, como de reto, de territorio en guerra, en dos niñas, porque eran poco más que niñas, que con sus cortas edades ya afrontan el amor y la sexualidad en tono belicoso frente al mundo cuando, a mi entender, debería ser el asunto más íntimo y pacífico, reservado en exclusiva a las partes directamente interesadas y ajeno al resto, que no tenemos más papel que desearles felicidad.